

LITERATURA CHILENA EN EL EXILIO 2
Abril, primavera de 1977

VICENTE HUIDOBRO

Una bandada de cuervos se cierne en los aires
y empesta nuestro cielo.
¿Acaso Chile será un inmenso animal muerto tendido
en las laderas de Los Andes?
Sacúdete, patria mía, despierta de esa larga agonía.
Ruge, ruge de tal modo que los cuervos huyan despavoridos.

MANUEL SILVA, “Lobos y ovejas”

Hay un lobo en mí entraña
que pugna por nacer
Mi corazón de oveja, lerda criatura
se desangra por él

Por qué si soy oveja
deploro mi ovina mansedumbre
Por qué maldigo mi pacífica cabeza
vuelta hacia el sol
Por qué deseo ahogarme
en la sangre de mis brutas hermanas
apacentadas

Me parieron de mala manera
Me parieron oveja
Soy tan desgraciada y temerosa
No soy más que una oveja pordiosera
Me desprecio a mí misma
cuando escucho a los lobos
que aúllan monte adentro

Yo, la oveja soñadora,
pacía entre las nubes
Pero un día la loba me tragó
Y yo, la estúpida cordera,
conocí entonces la noche
la verdadera noche
Y allí en la tiniebla
de su entraña de loba
me sentí lobo malo de repente

Si me dieran a optar
sería lobo
pero qué puedo hacer si esta pobre pelleja
no relumbra como la noche negra
y estos magros colmillos no muerden ni desgarran

Si me dieran a optar
sabría acometer como acometo ahora
esta mísera alfalfa, famélica, ovejuna

Si me dieran a optar
los bosques silenciosos serían mi guarida
y mi aullido ominoso haría temblar a los rebaños
Pero qué hacer con mis albos vellones
Cómo transfigurar mi condición ovina

Yo, la obtusa oveja,
huía tropezando con mis hermanastras
El lobo nos seguía acezando

Y entonces yo, la oveja pródiga,
me quedé a la zaga
El lobo bautista me dió alcance
Se me trepó al lomo derribándome
y enterró sus colmillos en mi cuello
Vieja loba, me dijo
Vieja loba piel de oveja
Quiero morir contigo
Esperaré a los perros
La sangre me manaba a borbotones
Parecíamos un sol enterrado de cabeza
en el suelo

Yo era una oveja mansa
Siempre miré hacia el suelo
Yo era sólo una oveja rutinaria
Yo era un alma ovejuna
sedienta de aventuras
Yo era en el fondo
una oveja aventurera
Yo deseaba convertirme
en oveja descarriada

Expreso aquí mis sinceros agradecimientos
a la piadosa águila humana
que me desgarró la yugular de un picotazo

¡No es menester un amo!
Amor es menester, amor lobuno
El lobo más feroz ama a su loba
y escarba y huele y hurga
y le clava los ojos y la escucha
y la loba celeste de las constelaciones
mueve la cola y ríe y lo saluda

El lobo dió alcance a la loba
Yo lo estaba viendo
La cogió de los flancos con el hocico
Lamió su vientre y aulló
irguiendo la cabeza
Yo lo estaba viendo
Yo que no soy más que una oveja asustadiza
Y puedo afirmarlo nuevamente
El lobo y la loba lloraban
restregando sus cuellos
La oscuridad les caía encima
Había un gran silencio
No había más que piedras
y los astros rodaban por el cielo

Lobo a penalidad
lobo y a ciegas
lobo a fatalidad
lobo a porfía
lobo de natural
lobo de ovejas
pastor a dentelladas
aullador de estrellas

¡A la loba!
Gritaron los hombres ya bebidos
La bestia alzó las orejas
y corrió a refugiarse entre mis patas
Me miró a los ojos
y no había fiereza en su semblante
¡A la loba!
Volvió a escucharse el grito ya cercano
Ella agitó la cola
dio un lengüetazo en el agua
y vi sus ojos negros
recortados contra el azul del cielo
Después huyó hacia el monte
entonces yo, la oveja libre de sospecha,

me vi sola ante los hombres
y sus negras bocas de escopeta

Toda la tierra es tierra para el lobo
Si lluvias, lodo
Si soles, polvo
Y de rumbo los montes, las estepas
Y de casa el umbral, la roca viva
Y de pan el más duro de los panes

Yo, la tonta oveja,
Nadie más ignorante que yo
me pregunto
quién tendrá piedad del lobo
y más todavía
quién dará sepultura al lobo
cuando muera de viejo
miope y lleno de piojos

Se te extraña
Se te busca
Se te indaga
Se te persigue en vano
tu oculto nombre en vano
No levantar falso testimonio
contra el lobo
contra el prójimo lobo
que aúlla por su prójima

Pasa el rebaño en fila funeraria
y atraviesa el pueblo con su fuente
Pasa el rebaño y pasa en seguimiento
de la oveja mayor, la más borrega
Pasa el rebaño en procesión sombría
y tras la huella los lobos cancerberos
van dejando un reguero de saliva
un rastro de sangre y poluciones
Pasa el rebaño y pasa por el puente
Pasan los vagabundos y los trenes
Pasa la loba amarga con sus tetas
Pasa el rebaño y pasa lentamente
Pasa la loba vieja, la más vieja
Pasa la oveja negra a guarecerse
Pasa la noche eterna, nunca aclara
Pasa el rebaño y bala hasta perderse

Cayó la noche de bruces sobre el rebaño
La descastada oveja sintió la crispadura
Fatalizada se apartó del corral
No deseó nada más en el mundo
que la roja vaharada de la loba

Se declaró la peste en mi familia
Vi a mis torpes madrastras
gimiendo con la lengua reseca
Murieron resignadas
arrimadas unas contra otras
Yo resistí la plaga
Ayuné, no bebí agua
Rechacé los cuidados
Y una noche a matarme
Vinieron los pastores armados de palos
A matar a la loba
La única en pie
en medio del rebaño diezmado
Déjenme a mi, la loba
Déjenme a mi, la fiera solitaria
Déjenme a mi, la bestia asoladora
Déjenme la cordera
Déjenmela a la puritana
Yo soy su sacramento
A mí me espera

Mi palabra de honor, dijo el lobo
Tan sólo quiero amarte, no te haré ningún daño
Está bien, no hay más remedio
Arrímate a mi lado, contestó la borrega
El lobo la miró con los ojos ardiendo
La oveja le devolvió la ardiente mirada
Se estuvieron largo tiempo mirando
El lobo y la cordera tuvieron este sueño
Uno en el monte donde azota el viento
La otra en el corral
pisoteada por sus propias hermanas

No seré nunca más prenda de nadie
Mucho menos de ti
pastor dormido contra el árbol
No debiste confiar en la oveja mendiga
No debiste confiar
en mis estúpidas pupilas aguachentas
Serás víctima de la oveja belicosa

Ya no habrá paz entre pastor y oveja

El pastor y la loba buscaban la cordera
Persiguiendo a la oculta treparon la ladera
Se encontraron los dos, báculo y zarpa
El pastor fue más hábil, la loba derrotada
Y a los pies del zagal, la cordera perdida
surgió de los despojos de la loba abatida

Se engaña el pastor
Se engaña el propio lobo
No seré más la oveja en cautiverio
El sol de la llanura
calentó demasiado mi cabeza
Me convertí en la fiera milagrosa
Ya tengo mi lugar entre las fieras
Ampárate pastor, ampárate de mí
Lobo en acecho, ampárame

RAÚL BARRIENTOS, “Histórica relación del Reino de la Noche”

De “Histórica relación del Reino de la noche”. Primera parte: “El reino de la noche”

“Alicortados nos quemamos”

Observatorio para los pájaros de agua
que vuelan con luces de trenes nocturnos

enhebramos las noches como las líneas de la mano
mientras las voces de la calle mueven las cortinas

soy la sonámbula del circo dijiste
y saltaste en zapatillas de baile
como una carta de amor

nos desnudamos para ver mejor nuestras estrellas

“En este puerto reivindicó nuestra primera comunión”

Como un lanchero a su lancha
hinchido de velas y acuchillado
por corrientes submarinas
fabrico un puente pecho arriba
y asalto tu noche de cabellos valdivianos

acaricio la cubierta madrugada
y en una maniobra a plena conciencia
la condecoro con una mano de pintura

levanto la escotilla
y desciendo
como aprendiz de brujo
con la mirada abierta de los piures
cuento y recuento las cuadernas

“Puras brisas te cruzan también”

Las más puras brisas cruzan también por el patio
desbocando este gallo de vitrales prohibidos

un ramalazo de campanas
anuncia la triple oscuridad

la llama eleva sus lenguas azules
hasta el lomo cordillerano
libro majestuoso abierto contra la tierra
destilando su río

“Y ese mar que tranquilo te baña”

Te miras en el espejo secamente
y te quitas la pintura de los ojos
esa falsa belleza verde mar tranquilo
con parpadeo de ola iluminada

mañana te pondrás una mancha fresca
para que vean que casi eres feliz
con ese mar esplendoroso
que baña una lágrima trizada
una arena interior

“Basta”

A cabezazos va la oreja al muro
y recibe húmedos números y nombres

qué arboladura libre
estas celestiales ganas de bajar las manos

y en pie de guerra
repentino dos por tres a la unidad
late el silencio
del polvo movedizo
que ordena la marcha famélica

“Descenso”

La lluvia llena la ciudad de humo azul
detrás del mar se levanta
la oreja gris de un candado
leo el periódico
el general dice que hay paz en los corazones
el candado cierra las puertas de la noche
leo la divina comedia

“Como un río nuevo”

Y mientras duermes lechoso de dientes
en esta noche de tu padre
la lluvia desnuda en vacaciones de verano
madrugando sobre la memoria

ahogo y degüello mi artesanía
de espejos en este papel
barro humedecido de musgo
en la clepsidra se desbordaron mis años a la gaviota
como el salto de un pez resplandeciente
ardorosamente transformado
finura de trigales en columpio
o venas de copihue en gestación

“De sobremesa, la novedad del año”

Hemos comido camuflados en nuestros propios trajes
es decir aquí volcados de cualquier manera
con la arruga del mapa en la espalda
allí con los ojos del susto a la negligée
en el centro el dueño de la situación
como un tambor todo esto
orden rotunda para la manzana
con su ritmo traído del extranjero
cristalería y licores y cocacola

mantelería extranjera
tortura disfrazada de pollos broiler
pintura para el maquillaje
y jabón lux rosado
para limpiar las nubes nacionales
un toque de esgrima a sus espaldas
allí donde se deslizarán las alas
fantasmas desde el norte
gris plumaje
hojas de acero importado

“Si recoges la lección en un río del sur”

Dicen que lo encontraron varado en un río del sur
muerto con un solo zapato en su lugar
y el otro condenado al silencio de su viaje de cartero
solitario aún desde la cordillera

encontrémoslo según las señas
abierto el zapato con una cuerda en su garganta
abierto el corazón de tapas violetas
estilando agua como un bote a remos bajo la lluvia
con la boca abierta de pura novedad
bajando todavía de lado a lado
con su mensaje de puerta en puerta
zapato de labios carcomidos
y de lengua afuera
desguazado el cuerpo a la intemperie

“Letanía”

Pureza de la lluvia
en mi pieza
un niño lejano con un óleo limpio en sus ojos

pureza de la tarde
el silencio final cayendo sobre el mar colmado de pena

pureza del viento
oscuridad monótona
cadencia lenta sobre el techo de alerce

pureza de la noche
sin ruido la lluvia continúa su descenso amplio

pureza del silencio
un niño lejano dormido adentro

De "Histórica relación del Reino de la noche". Segunda parte: "Los fusilamientos"

II

Hace siglos se apoderaron del humus
y taparon sus vergüenzas
con símbolos de la fe
despejaron el camino a machetazos
estrujaron los ríos a patadas
desaguaron a los indios como moscas
en los lavaderos

ahora estos muertos abonan la tierra
para un libre juego de capitales
en el mercado de la doncella dudosa

IV

Al muro de mirada atónita
a las piedras del muro por su silencio
a la calle cuesta arriba por caerse
de tumbo en tumbo
de manzana en manzana prohibida
rodando hasta las ventanas
sobresalto de hundimiento en las cortinas
piedras del estupor en los caminos
a la sombra de manos caídas
sobre el muro
yéndose con su grito
presente
de jinete que cabalga al interior
como una campana de ágata marina
volviendo a la piedra de pie firme

V

Y legó en favor de la tierra
las piernas con sus pies colgados
el aire de los brazos abiertos
una crispadura de dedos

el vértigo enrollado en el vientre
el agujero de su poncho en la cabeza
el vacío de las nubes sobre sus hombros
el marco de la ventana sobre la playa
la arruga del mar a su puerto
el cauce del río venidero a su madre

nos legó el forado contundente
de un chorro
bermellón
y negro
baraja de corazones sobre la mesa

VI

Abrazó la tierra del sur
como un infinito campo de violetas esparcidas
en el rincón del cuartel
si tuviéramos que interpretar su sentido
no utilizaríamos un derrame de brumas entre sus dedos
no diríamos que cayó sobre la hierba
sino que creció en los paisajes sulfúricos
como pájaros de amplia visión
o dilatados cerros de anteojos metálicos
diremos que su piel iluminada
fue la pantalla de una lámpara en la nieve

abrazó la tierra en la madrugada
y hermosamente semejante a ella
comenzó el mismo camino de la neblina
boda de hálitos en la boca del río

VII

Aunque el fantasma revele su miedo
aunque por dentro derrames el sucio barro
aunque olvides tu rostro en nombre del dolor
aunque no veas la sangre ilimitada
aunque tu piel sea un cenicero
aunque navegues en los litorales de la perversidad enemiga
aunque tu pequeño tiempo sea un lirio destrozado en la mano
aunque las páginas vuelen en un aire de odio
aunque el cisne levante su cuello
aunque las palabras sean insuficientes

aunque las agujas despojen a los dedos
aunque el gallo cante tres veces su bolero
aunque no verás la aurora.

aunque el cisne levante su cuello
aunque las palabras sean insuficientes
aunque las agujas despojen a los dedos
aunque el gallo cante tres veces su bolero
aunque no verás la aurora.

IX

He aquí que la velocidad de la poesía
nunca podrá reproducir el trayecto de la bala
es decir el litoral de las arenas grises
el camino polvoroso de la tierra
el río cordillerano
las piedras del río
el carbón de las piedras
los tambores atávicos de la madera
tocando en la puerta cada vez más resucitada
vida más intraducible.

X

¿Y si todo aleteo de plumas y piernas
y sillas y buses y plazas y libros
como prolongación de fusilado en su hijo
tuviera su bala encajada en el centro
su interruptor para la madrugada
su maquinaria de poleas y andamios
para levantar el dedo edificado
el brazo de la preciosa piedra empuñada
el pecho caudaloso de gargantas
el semen del pez que se transforma en hijo
la transmutación angélica del pie
que ausculta la tierra
el viento refrescante sobre la erosionada piel
encajarías la bala motora
en el plumaje de la rosa ardiente?

XI

En conclusión
cada vez que fusilen al río
saltará el agua
desde su pecho

De “Histórica relación del Reino de la noche”. Tercera parte: “Alta la otra orilla”

“Arcoiris”

Te he visto con las alas plegadas
del pájaro que no puede volar
y permanece la visión
como un vitral de amatista y turquesa
quebrado bellamente de una certera pedrada

si una piedra nos golpeará en la cabeza
yo no pensaría que ahora
hay un toque de queda en mi país
o que alejarnos mutuamente es lanzar un arcoiris
en este río nocturno

“Nada se pierde en esta temporada de otoño”

Ahora te escribiré una carta
con el aliento desatado
de un pájaro de mucho vuelo
y te diré que volar sobre el mundo
no es más que dar un brinco
sobre un charco en la plaza de Osorno
y que llegar a Philadelphia
es como aterrizar a mitad de camino
debido a la ropa
que ordenaste en mi maleta

el periódico habla del otoño
y de la moda de las hojas caídas
que desatan manchas de sangre sobre el agua

“Orden de la nieve”

Me entretuve en la tarde
con la nieve recién caída
hice varias tazas de café

mientras miraba por la ventana
bajé al verano de los gallos irisados
y a la riqueza de un sol lleno de arena
y mucho mar
como se acostumbra por esas tierras

frente a la nieve inaugural
fumé todos mis cigarrillos
con los ojos en blanco desciendo al subsuelo
y oscuro de cenizas dudo del orden

“Aletazo”

Con mi presente tan presente bajo el brazo
aleteo ante el bus que nos domina
en esta ventana Pound quemó un cartucho cómo no
iluminación oriental en este circo tan romano
habrase visto
reconozco los detalles del paradero
como un perro guardián de espejos
que olfatea los ladrillos
con todo lo que olfateó a cuestras y qué

en la orilla de abajo
un largo deslizarse de remos turbando estrellas
y de pasos en el andén de mi gente
explosivo el viento en punta
de rieles estira los árboles y dispersa
el pelo empinado
o mejor aún jugo de médula en tierra
el sol sobre el humo de los terrones
con sus años como dios lo manda
en este vinito que te llevo bajo el brazo

“Sobre rojo Chagall pinta la noche verde”

Con un campanazo en llamas he brincado
brioso con los ojos del espanto bien abiertos
y un candelabro de plumas ardidadas en la mano

y tú en el vuelo
arde el árbol
y se precipitan las alas en el humo

y tú eres yo con un olor de pólvora reciente
como un magnífico juego de espejos
metiendo la mano en la manga de la noche
y dándola vuelta
hacia adentro nuestro vuelo
amplia espuma en los párpados del oleaje
silencio verde en la copa iluminada.